



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI COORDINATORE MONDIALE



Roma, 24 de mayo de 2025 – Fiesta de María Auxiliadora 2025

Queridas Salesianas Cooperadoras y Salesianos Cooperadores,

in la fiesta litúrgica de María Auxiliadora, quiero compartir con ustedes un pensamiento que nace del corazón de cada uno de nuestros compromisos diarios. Este año, con un espíritu de esperanza y confianza, comenzamos el Año Jubilar 2025, una ocasión especial que nos invita a reflexionar sobre nuestra misión y nuestro camino juntos como laicos en la Iglesia y en la Familia Salesiana.

Nuestro Rector Mayor nos anima a mirar al futuro con renovada confianza, continuando nuestro trabajo educativo con pasión, como siempre, pero con una esperanza que nunca debe faltar. La esperanza es la luz que nos guía, especialmente en los momentos más difíciles. Y en estos tiempos turbulentos, donde la paz parece cada vez más lejana, estamos llamados a ser testigos concretos de esta esperanza, cada día, en las pequeñas y grandes decisiones que tomamos.

El Papa León XIV, en sus recientes discursos, nos ha recordado la importancia de ser instrumentos de paz, de no quedarnos inmóviles, sino de trabajar en comunión con valentía para promover la unidad entre las personas, para llevar esperanza allí donde parece no haber. Su voz es una invitación a no quedarnos indiferentes, a hacer más, a responder con amor y compromiso.

Este año también marca el tercer año de preparación para el 150° aniversario de nuestra Asociación, y el verbo que nos motiva es “relanzar”. Relanzar significa no solo dar un nuevo impulso a nuestro camino, sino también afrontar con valentía los desafíos de nuestros tiempos, sin miedo, sabiendo que nuestra misión sigue siendo esencial para el mundo. Es una invitación a renovar nuestro compromiso y nuestra pasión por la misión salesiana, a afrontar cada dificultad con confianza y determinación. Y sobre todo, nunca olvidar que María, nuestra Madre, está siempre con nosotros, lista para apoyarnos y nunca dejarnos faltar su ayuda. Con su apoyo, podemos enfrentar cada obstáculo y seguir siendo testigos de esperanza para aquellos que nos necesitan.

A lo largo de este camino, María Auxiliadora, nuestra Madre y nuestra Guía, siempre está a nuestro lado. Don Bosco, con una confianza ilimitada en ella, siempre creyó que nuestra misión nunca hubiera sido posible sin la poderosa acción de María. A ella le confiamos nuestro trabajo, con la certeza de que ella nos guía y nos apoya, como siempre lo ha hecho con cada uno de nosotros.

Por lo tanto, los invito a vivir esta fiesta de María Auxiliadora con corazones llenos de esperanza y alegría. Reflexionemos juntos sobre nuestro papel en la Iglesia y en el mundo, con la conciencia de que estamos llamados a ser portadores de esperanza, paz y renovación, siempre en comunión con el carisma salesiano que nos une.

Los abrazo con afecto, convencido de que, juntos, podemos hacer grandes cosas para el bien de muchos, llevando esperanza y luz a los lugares donde más se necesita.

Il Coordinatore Mondiale

Antonio Boccia